



SEMANA DE SUSCRIPCIONES: MADRID, EN CASA DE LAS PROVINCIAS, TRIMESTRE, 10 Ptas. En las provincias, 12 Ptas. por correspondencia. SE: EXTRAORDINARIO Y SUELTAS, 50 C.

INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO.

OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 1. principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicaciones.

NUUESTROS GRABADOS.

LAS MERODEADORAS.

(CUADRO DE M. BOUGUEREAU.)

Una muchacha, aficionada a la fruta del cercano agrio, en la seccion literal de la frase; há aquí el asunto que ha inspirado a M. Bouguereau.

En éste, como en todos los cuadros del mismo autor, se observa la misma gracia y el mismo vigor de colorido. *Las merodeadoras* es un verdadero idilio.

LA GRUTA AZUL.

Thames en mañana deliciosa de Junio por mar dormido como sereno lago, á la sombra de las grandes dunas, desde la marina de Capri á la gruta azul, celeste lagunillo de una claridad y de una transparencia increíbles, formado por las aguas del mar dentro de una cueva calcárea accesible solo en barca y por una estrechísima abertura. La memoria de semejante maravilla se habia perdido para siempre. La tradicion contaba que griegos y romanos conocieron una gruta donde cabian muchas personas, formada toda por inmenso trozo de nécar, y en cuyo seno se refugiaban, estando allí como dormidas y en sopor, las ninfas y nereidas, despues que las abuyentó el hisopo cristiano con sus gotas de agua bendita, al exorizar los mareas. Todo un prelado, escribiendo á otro prelado, aseguraba haber sido esta la caverna donde el infeliz pescador Glaucó se asilo despues de su transformacion en pez, y donde conmovió á las diosas en tan alto grado con sus iloras, y con sus súplicas, y sus deprecas, que les obligó á volverle súbitamente la forma humana, dejando por esta transfiguracion en el cristal de esas aguas sus azuladas escamas. Algunos suponen que un historiador de principios del siglo séptimo sétimo tenia indicios de la isla. Goethe hubiera deseado verla, porque el gran pagano, el sacerdote último de la antigüedad clásica, adoraba todo cuanto podia recordarle el paganismo. Novalis imagina cierto arte místico y naturalista á un tiempo, el cual se inspiraba en una sirená, cuya habitacion era esta gruta de cristal, donde se encerraba como la abeja en el cáliz de la flor. Un jóven, que le escuchara, repetia sus cánticos impregnados de idealista pantheismo, al par que de sensuales placeres. Y cuantos poetas dan aquel eco amortiguado, desahaban esenchar la cancion poética en su origen, beber en la fuente de esa poesia. E iban por la noche destilados en pos de la gruta, que despedía misteriosos sonidos sin revelarse nunca á los anhelantes ojos de tantos privilegiados mortales. Todos sabian que era una flor azul misteriosa; pero ninguno acertaba á encontrarla. Y anegábanse y morian, como nos anegamos y nos morimos en la vida, viendo la perfeccion, la ventura, la idealidad en lo lejos del horizonte, y sin poder abrazarlas, anegábanse, heda, oyendo el cántico que se exhalaba del seno de la roca, y sin alcanzar á ver la hermosísima ninfa.

Las historias y tradiciones locales eran todavia más terribles. Contaban que la caverna se llenaba de espíritus malignos, que en el seno de sus aguas nadaban monstruos marinos, que almas en pena se disolvian por el fósforo de sus estelas, que fantasmas diabólicos erraban sobre sus bóvedas, que hornibles brujas tenían allí sus sábados en contubernio con los demonios, que cuantos mortales entraban, perdian la vida, chupada por los vestigios, y perdian el alma lanzada á los infernos. Los sacerdotes disuadían á las gentes de pasar por aquel lugar maldicido de Dios y tan terrible como los antiguos escollos de Escila y Caribdis. Se necesitaba entonces mucho valor y poca aprension para hacer lo que hicieron sus cuantos descubridores, para acercarse á la embocadura de aquel extraño ayeno. Y un pescador con un marino de Capri; y un pintor con un poeta de Alemania se arrojaron á la empresa y dieron prontamente con la ninfa. El pintor entró á mano. Cuando estuvo dentro, cuando se posesionó de aquel mundo sobrenatural, no sabia qué decir de alegría y de admiracion. Pareciale haber descubierto otra nueva tierra, y en esta tierra nuevo mar de un color y de un reflejo increíbles. Salia para cerciorarse de que todo el Mediterraneo de fuera no cambiaba de color, y volvía á entrar, dando gritos de asombro. Allí se conserva en cierto albergue de Capri la relacion primera de este feliz hallazgo. Escrito por el poeta Kopitch, á ruegos del pintor Fries y del pescadero Pagano, y del marino Angelo, todas descubridores, encarecen las supersticiones que ceñaban al ingreso, la audacia necesaria para desafiarse, la condicion precisa de un mar sereno, la posibilidad probable de una entrada en barquilla, el

peligro que se corre de no poder salir á la menor alteracion de las ondas, lo estrecho de la entrada, lo encantador del sitio, el inverosímil juego de la luz, el matiz cerúleo de la superficie, el fosfórico resplandor de los líquidos abisimos, el reflejo sobre las paredes y las techumbres, el tibio día de aquella mansion de hadas donde diríase que están forjando, por mandato de los dioses antiguos para oponerle al mando moderno, una tierra pagana; y huyendo, para deslumbrar nuestros ojos cristianos, unos cielos olímpicos.

En esto, nos acercáramos á más andar á la caverna. Las sombras de la dana caian expresamente sobre nosotros y prestaban al mar un azul profundo que tiraba á violeta. Hacia el costado donde se abra la gruta en la peña, el sol daba de lleno. Desde lejos nos parecia imposible poder penetrar en aquel sitio. Y verdaderamente solo una barca estrechísima, en cuyo seno tenais que tenderos y contruacaros, pasaba como un pez entre los bordes

angostos de la roca. Pero en cuanto ya habiais pasado, ¡qué singular maravilla! bogaba sobre un lago de turquesas líquidas, abría en la superficie un surco de ópalo, veis en el fondo abismo una claridad semejante á la claridad de la luna llena, respirais un aire fresco cargado de emanaciones matinas, descubrís paredes y bóvedas blancas como el alabastro, y azuladas por reflejos celestes, como cambiantes producidos por diamantinas estrías; notais que todos los objetos fuera del agua están negros como el azabache pulido, y todos los cuerpos dentro del agua argentados como las matutinas estrellas, vuestra propia barca, y vosotros mismos como formados de espesas sombras, y los marineros que se arrojan al agua y que os siguen de cerca, como si tuvieran los cuerpos enteros de cristal de roca, mientras que las calizas se ennegrecen y se asemejan á cabezas de oscuro bronce antiguo; y os creais en realidad trasladados desde esta tierra—nuestra á las grutas donde las ondinas

y las nereidas y las sirenas pintan las conchas, componen las fosfóricas estelas, guardan las perlas, amasan el nácar, engarzan los corales, y producen todas las maravillas del mar.

Naturalmente, para ver el fenómeno se necesita que el día esté limpio, el agua serena, el sol antes del meridianó, pues la clara luz, recogida á la puerta por las aguas, penetra con una cultura celeste en esta mansion de encantos indecibles. Mas el silencio que allí reina, el alejamiento del mundo, la nitidez de las aguas, el hechizo de la luz, las gotas destiladas por los ramos que brillan, la superficie tersa como un metal precioso en extraña infusion, los abisimos transparentes cual un cielo clarísimo, la reverberacion azul en las bóvedas blancas, el color oscuro de las barcas mezclada con el color alabastro de los nadadores, las centellas y las estelas parecidas al chispas de los astros, las perlas y los diamantes líquidos que cada movimiento derrama sobre las líneas ondulaciones, aquel día tibio como un orepúsculo jamás visto; aquella noche que en condensa y se espesa por varias aberturas; aquella magia alejada completamente de la realidad; cuanto os rodea presta al sitio el aspecto de una especie de planta que está formándose y surgiendo, como isla de nécar, iluminado en otras esteras semejantes de las nuestras por mágico sol, cuyos rayos tibios y dulces, parecidos á los rayos de la luna, tuienan sobre estos un más celeste y más hermoso resplandor.

Al salir, mi mente inquieta se trasportaba á bien lejanos tiempos. ¿Será este el sitio donde se nació el Amor cantado en un oda tercera por Anacreonte? El rapax quiso ver si la humanidad habia afeitado su arco, y probó, y pudo carnizarse, haciendo al mismo hosped que lo albergará de cuán lejos despedía la aguda flecha y cada certero daba el mortal golpe. Lo cierto es que en el rumor de la eslada onda, en el choque de los ligeros remos con las aguas, en el alarido de las frescas brisas, en el arrullo de la paloma mezclado con la vibracion de las henchidas lonsas, en el chirrido de la cigarra, acompañado del grito de la gaviota, en todo cuanto se oía, resonaba, como si hasta los escuilos y los promontorios fuesen misteriosas arpas, el estético inmortal de la antigua Grecia. Podia repetirse aquí el coro consagrado á Edipo, ciego en los valles de Colonus. Esta es la más deliciosa region del mundo: los ruiseñores invisibles cantan en coro desde árboles, cuyos frutos nada tienen que temer ni del sol ni del frio; los dioses de la naturaleza pasan por sus campiñas, cargadas unas veces de espigas y otras de racimos, y pasan por sus ondas, siempre cargadas de perlas, seguidos los unos de ninfas, cuyas frentes coronan la verbena y la yedra, los otros de nereidas, cuyas frentes coronan las algas y los corales; el rocío hace florecer los narcisos de pintadas guirnaldas y el mar traza aureas y purpurinas bebras; el laurel crece junto al olivo, y los hombres aprenden lo mismo el arte de sembrar la tierra que el arte de someter los mares. Eurípides puede repetir aquí el canto de sus ciegos; Teócrito sus idillos impregnados de rosada miel. La muchacha que pasa descalza por los altos riscos, seguida de sus cabras, lanzandonos con gracioso ademán algunas palabras de griego melodía, es acaso la amorosa Amaryllis que se inclinaba á la entrada de las cavernas para oír el cántico de los pastores, y que fué diligente á su amor y á sus unicias. El pescador de la playa es el mismo pescador antiguo, en su cabana de juncos y hojas secas; sobre su lecho de algas, rodeado de espuestas, y filetes, y cebos varios, y anzuelos; con una barca llena de redes á su frente y un monton de maromas y corchos á su espalda; el traje azul como la ola amorosa y el gorro colorado como el sol poriente; sin llave que le guarde ni perro que le defienda; soñando hasta en las breves noches del estío con su copo cargado de lucientes peces. Y cuando hablamos apartado los ojos de la playa y los habíamos puesto en los umbrosos valles, y veíamos á los muchachos trepar por los árboles ó gatear por los riscos en busca de un nido, involuntariamente nos acordáramos de aquel pejerero cantado por Bion y Mosco, el cual untó de liga las ramas de los árboles para cazar el amor. Y un anciano le dijo: "Chiquillo, no accehas á tal edad este bizpo, que cuando seas mayor verás cómo viene por sí mismo á posarse largo tiempo sobre tu alommentado corazón." Este golfo de Parthenope, estas islas semejantes á templos, estas ondas, en cuyos cristales laten las sirenas y las uerúdas, componen el eterno poema de la naturaleza.

Emilio Castelar.



Las merodeadoras. (Cuadro de M. Bouguereau.)

LOS MUSEOS.

Sin razon se ha afirmado que los antiguos no pensaron nunca en fundar colecciones públicas de objetos artísticos. En Atenas se coleccionaron en

el precioso alcazar de mármol que formaba una de las alas de las Propileas, obras de varios pintores célebres, y el viajero Panamias nos enseña que se dio á esta colección el nombre de Pincóteca (galería de cuadros). En Roma, muchas de las obras maestras arrojadas á Grecia fueron colocadas en Museos y expuestas al público.

M. Deobry, en su libro titulado *Roma en el siglo de Augusto*, ha consignado este hecho. "De algunos años á esta parte, dice uno de los personajes que figuran en la obra, se ha extendido considerablemente la afición á los cuadros; antes no se colocaban sino en los templos, más que como adorno, como homenaje á los dioses; hoy apenas hay sitio donde no haya pinturas, no ya solamente en los templos, sino en el interior de las casas y en algunos edificios públicos como la Curia Juliana, pero al aire libre. Roma es una verdadera Pincóteca; el foro de Augusto está lleno de cuadros; también se ven en el foro de César y en el foro romano, bajo el peristilo de muchos templos y, sobre todo, en los pórticos destinados á paseos. Los tres edificios más célebres de este género, los pórticos de Octavia, de Filipo y de Pompeyo, están literalmente cubiertos de cuadros... A pesar del gran precio de estas obras artísticas, no se teme exponerlas al aire libre; la suavidad del clima basta para preservarlas de toda alteración durante muchos siglos, y toda el mundo disfruta de su vista."

Diga lo que quiera el autor de *Roma en el siglo de Augusto*, no se puede desconocer que entre museos al aire libre debían ser muy perjudiciales para la buena conservación de las pinturas; pero tenían sobre los nuestros la ventaja de mantener constantemente las grandes obras artísticas ante los ojos de la muchedumbre. Los hombres de la república romana comprendieron perfectamente que no bastaba á Roma dominar al mundo por la fuerza de las armas; quisieron también convertir la ciudad en metrópoli de la civilización y emporio de las artes.

César aumentó considerablemente la importancia de que gozaba en Roma la pintura, dice Plinio (XXXVIII, 9), cuando en la época de su dictadura mandó colocar públicamente delante del templo (*ante aedem*) de Venus Genetrix dos cuadros del pintor griego Timoteo, que representaban á *Ayas* y *Medea*. César adquirió ambos cuadros por la cantidad de 80 talentos (unas 373,000 pesetas).

También nos dice Plinio que Agripa, hombre de costumbres toscas, pero de gran talento, pronunció un discurso elocuentemente enmendado á ensalzar la conveniencia de exponer al público los cuadros y las estatuas (*de tabulis omnibus singulisque publicandis*). Aquel gran ciudadano, uniendo el ejemplo á la palabra, pagó hasta 300,000 denarios (unas 283,450 pesetas) un *Ayas* y una *Medea* que le fueron vendidas por la ciudad de Cizico, y mandó colocar aquellos cuadros y otros que adquirió, en una sala de las termas que había mandado construir y que legó á su muerte al pueblo romano.

Augusto no se limitó á enriquecer con pinturas el interior de varios templos y otros edificios públicos de Roma, sino que adornó la parte más visible de su foro con dos magníficas pinturas de Apelas: *La guerra* y *El triunfo de Alejandro*.

Más adelante, cuando Constantino, convertido al cristianismo en capital del imperio, reunió en aquella ciudad estatuas y cuadros de todos los grandes maestros, no oyó convenientemente reunir todas estas maravillas en un solo edificio, prefiriendo adornar con ellas la ciudad, que quedó convertida en un inmenso Museo. Es probable también que en Constantinopla, lo mismo que en Italia y antes en Grecia, los príncipes y los magnates formaban colecciones particulares de cuadros y objetos de arte.

En la Edad Media no hubo Museos, en la verdadera acepción de la palabra; pero las iglesias lo fueron realmente, porque tanto en su exterior como en su interior, se mostró un lujo grande de esculturas y pinturas, muchas de las cuales parecían destinadas más bien al embellecimiento de los sentidos que á mover la piedad de los fieles.

Las ricas abadías poseyeron en sus tesoros obras de arte, de inapreciable valor, y especialmente, piedras grabadas, de origen pagano, que han llegado hasta nosotros. Los reyes y los grandes señores también colecciones más ó menos numerosas, que han venido á ser el origen de los actuales Museos. Así las colecciones de los Médicis se convirtieron en Museos de Florencia; las de los Papas constituyeron el Museo del Vaticano; la colección Farnesio ha sido la base del Museo de los Stodj, los cuadros del Alcazar de Madrid y del Escorial, han formado el Museo del Prado y las colecciones de Francisco I de Francia, Luis XIV, y otros soberanos, se hallan hoy reunidas en el Museo del Louvre.

Este último es, sin disputa, el Museo más digno de este nombre; porque, el bien no posee bronces como los del Museo del Stodj de Nápoles, ni antigüedades como las del British Museum, ni mármoles como los del Vaticano, ni pinturas como las de nuestro Museo nacional, tiene en cambio reunidas en un mismo edificio colecciones apreciabilísimas de pinturas, esculturas y antigüedades, y una colección de dibujos de los mejores autores, la mejor que se conoce.

Los Museos de París están abiertos á todo el mundo, todos los días, sin trabas ni dificultades de ningún género. En este punto, como en tantos otros, tenemos mucho que aprender de nuestros vecinos.

Los Museos más célebres de Italia son el de los Stodj de Nápoles, y el de los Oficios de Florencia, que ya hemos mencionado; la Pincóteca de Bolonia, el Museo de la Academia de Bellas Artes de Venecia, los de Parinarin, Módena, Pádua, Ferrara, Brécia y Ferrar, y la galería Ambrosiana de Milan.

En Alemania son los Museos más importantes los de Munich (Pincóteca y Glyptotheca), Colonia, Francfort, Ratibona, Waimar, Gotha y Darmstadt.

El Museo de Belvedere, en Viena, es uno de los más ricos del mundo. El Museo de Praga es muy digno de mención.

En Rusia es el Museo principal la galería del Palacio de Tzarsko en San Petersburgo.

Merece también mencionarse el Museo Thor-

waldsen de Copenhague y los Museos de Bruselas, Amberes, Brujas, La Haya, el British Museum y nuestro Museo del Prado, uno de los más ricos en obras maestras de los grandes pintores españoles, italianos y flamencos.

Burger ha dicho: "el lector decidirá si con razón ó sin ella." "En las épocas próximas para el arte no ha habido Museos. Estos no vienen á ser más que los cementerios del arte, las catacumbas donde se enterra todo lo que ha tenido vida; una Venus voluptuosa al lado de un Virgen misiva; un sátiro junto á un santo; Lutero enfrente del Papa; una orgía frente á un altar. Lo que fué ejecutado para una iglesia ó un palacio, ó para cualquier otro edificio determinado, está en los Museos colgado como en un bazar, á modo de ciudad mortuoria, donde las generaciones infancidas van á admirar aquellos ilustres despojos de tiempos más felices."

LOS VIENTOS EN LOS CLIMAS CÁLIDOS. (1)

III. (Continuación.)

Cuando la veletaria agarré en un país, hállese siempre, ó centros de aspiración, zonas de calma como en Java y en la parte Norte de la Australia, á obstáculos al curso de los vientos, tales como las cadenas de montes en Madagascar. Aquí se detiene el impulso de las corrientes atmosféricas, y estas pierden sus propiedades virificantes. En el Plata, las nieblas se encuentran en los valles de Tucuman, de Salta y de Jujuy, terrenos protuberantes dominados por las estribaciones de los Andes; pero la vasta llanura nivelada donde se encuentran los territorios de Chaco, Corrientes, Córdoba y Buenos Aires, así como las que constituyen una parte del Uruguay, del Paraguay, de las provincias brasileñas de Paraná, de Minasgeras y de Rio Grande do Sol son perfectamente sanas.

Australia ofrece igual salubridad en sus inmensas llanuras interiores, y solo en la parte norte de este vasto continente, más allá del trópico, es donde aparecen los pastanos y la veletaria, pero allí también se donde se encuentran las zonas de calma y los centros de aspiración. M. A. Grisebach, en su obra *La veletaria del globo*, dice que la zona de las calmas ecuatoriales se observa en diversos puntos de los continentes, donde el calor del sol permite á las capas atmosféricas, cargadas de vapor, seguir un movimiento ascendente. Uno de estos centros de aspiración se encuentra al norte del Amazonas, entre Rio-Negro y el pie de los Andes. Allí reinan vientos irregulares, calmas con depresión barométrica y lluvias continuadas; allí los bosques vírgenes están completamente cerrados, el aire es denso, el hombre carece de fuerza y el clima es pernicioso. Más al Este, el valle del Amazonas, que en realidad es una llana inmensa de pendiente casi imperceptible y barrida por el soplo capataste de los aliseos, se cubre de verdura y el clima es muy sano.

En la América Central se donde se encuentran próximas las zonas más diferentes, bajo el punto de vista de la salubridad. Observanse unas al lado de otras, comarcas infestadas de las enfermedades endémicas, y regiones perfectamente habitables á pesar de su clima ecuatorial. Toda la costa oriental ó atlántica, desde Veracruz hasta el istmo de Panamá, es tristemente célebre por lo mal sano, mientras que las tierras interiores de Nicaragua y Costa Rica, cuya altura media es la misma que la de la orilla del atlántico, y que tienen la misma temperatura media, pueden ser clasificadas entre las regiones más propias para la colonización.

Las vertientes atlánticas de la América central no es más que una faja estrecha de llanuras horizontales y fangosas, tendidas al pie de las cordilleras y que por unas bracas pendiente se eleva á algunos miles de metros. En el interior de las tierras calientes, así llamadas: la montaña se separa de las regiones del interior, suavemente inclinadas hacia el Pacífico y cubiertas de vegetación y de aldeas. El calor y la humedad dan á esta zona de aluvión una fertilidad extraordinaria; pero un clima mortífero aleja de allí al viajero de Europa. En medio de aquellas majestuosas selvas, cuyos aromas embriagan, se aspira el aliento de la muerte.

Domina en aquella atmósfera un extraño agente que adormece y paraliza la vida, y la salvación consiste en la fuga; de lo contrario, la fiebre se apodera del imprudente, y la fiebre termina en aquel país con la muerte, consecuencia imprescindible de la falta de renovación del aire. Los vientos noreste chocan en la barrera inmensa de la cordillera, y este obstáculo al viento, basta para vencer el aire de la costa, que no es renovada por falta de corriente.

Esto mismo acontece en Ochoo, Nueva Granada y en algunas playas de Madagascar y de la costa de Bavaria.

Esta circunstancia ha sido el obstáculo más importante que se halló para construir la vía férrea del istmo de Panamá. Los trabajadores irlandeses, los chinos, llevados allí por la codicia de ganar un jornal exorbitante, pagaron con sus vidas la visita; los negros de las Antillas, todos contribuyeron dolorosamente á la obra gigantesca que costó 200,000 francos por kilómetro y un hombre por travesía en toda la extensión de aquella terrible zona.

Portobello fué el punto de partida que se fijó en el trazado de la línea; Portobello, encajonado por una muralla de roca de grande altura, barrera natural que impide á los vientos llegar hasta la playa para renovar aquella atmósfera ponzoñosa de las exhalaciones marinas. Pero la mortífera acción de aquella costa obligó á renunciar á las ventajas que para la construcción de la vía ofreciese Portobello.

Aspinwall, situado en la misma costa, está considerado también como insalubre, y Cartagena, situada igualmente en aquella costa, no ofrece mejores circunstancias. Allí la extraordinaria elevación de la temperatura provoca la transpiración constante y excesiva que produce la extinción del color, de la voz y de las fuerzas físicas, es una pa-

labra. De aquel puerto retiró el almirante inglés, Varpon, en 1711, una escuadra que la fiebre había reducido á la décima parte del personal que llegó con ella á la costa insalubre. Lo mismo se observó en la isla Roatan, en la costa de Honduras.

Estos hechos y otros análogos prueban hasta la evidencia el peligro de la paralización del aire atmosférico; y las diferentes condiciones de las llanuras del interior, salubres y recomendables, constituyen también otra prueba de lo dicho anteriormente. En las llanuras elevadas de Guatemala, Honduras ó San Salvador, se explican perfectamente, por la elevación, las buenas condiciones sanitarias; pero en Nicaragua y en Costa Rica, solamente puede explicarse la salubridad por el soplo bienhechor del noreste que purifica aquellas llanuras, cuyo nivel no pasa en algunos sitios de 40 metros. Allí los aliseos, después de haber limpiado las playas, se escapan por las gargantas que á cada paso se hallan en la cordillera del Pacífico. Estas corrientes producen en los lagos de Nicaragua y Managua un oleaje fuerte y una resaca elevadísima y tan violenta como la del Océano. Un eminente viajero, P. Lory, asegura que el clima de Nicaragua es de los más sanos de la zona trópic.

La influencia funesta de la calma en las latitudes bajas, se confirma con el estudio de las estaciones en el Senegal, donde el sol pasa dos veces en el año por el Zenit, y el año se divide en dos estaciones perfectamente marcadas y completamente iguales: la primera, empieza en Diciembre y termina en Mayo; esta es la estación seca, fresca y agradable en el literal, en San Luis y Gorea, y muy saludable para el europeo. En cambio, la estación que empieza en Junio y concluye en Noviembre, la estación de invierno, que así la llaman impropiamente, es caliente, húmeda y mortífera en algunos puntos. El europeo que puede pasar esta estación en Europa, padece bien el resto del tiempo en el Senegal.

En el interior, la estación agradable no dura más que tres meses, transcurridos los cuales empieza un período de calor tan fatal, casi como en el tiempo de invierno. En la estación seca domina el viento Nordeste, viento que limpia la atmósfera de nieblas.

Durante el invierno se siente una humedad cálida, calmas, escaso viento, temperatura elevada, depresión barométrica, lluvias, tempestades, inundaciones; estado sanitario terrible para los europeos. En el invierno la mortandad es más considerable.

La calma frecuente del aire en la Argelia, la indecisión, la debilidad de los vientos, las brumas y neblinas consiguientes, constituyen las causas principales de la insalubridad del país. Añádese á esto los vientos negativos, como se denomina á los continentales del Sur, que tan funesta influencia ejercen, ensordecando y produciendo esa laxitud precursora de las enfermedades.

"Los vientos marítimos generales, alisos y vientos de oeste," dice M. Fauly, "deben sus propiedades vivificadoras, según se observa, á su paso sobre la superficie de los mares, tomando todas sus puras evaporaciones, así como el vapor de agua y la electricidad positiva. Sus propiedades como vientos saturados de dicho vapor, sirven para purificar la atmósfera, y su paso da esa benignidad al clima, esa dulzura que embalsama, por decirlo así, la atmósfera; dulzura y bienestar desconocidos hasta en las más deliciosas comarcas de orillas del Mediterráneo, del Oriente y de la India, donde la fórmula, sobre todo en las dos primeras, es el ardiente y aire frío, ó, por lo ménos, vientos frescos. Esos climas deben su aspereza indudablemente á la falta de vapores de agua."

(Continuación.)

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 20, tarde.—El *Journal de Paris* dice que el Gobierno de Madrid no puede culpar al de Francia si la guerra civil continúa en España, pues los ataques dirigidos por los periódicos carlistas contra el duque de Decazes, son la mejor prueba de que Francia obra como buena vecina de España.

El *Ordre*, periódico imperialista de Paris, publica la carta del obispo de Tortosa, del 27 de Setiembre y dirigida al rey de España D. Alfonso XII, pidiéndole restablezca la unidad católica.

Tchangai (sin fecha).—El ministro plenipotenciario de Inglaterra en Pekin, M. Wade, insiste en pedir que se observen mejor los tratados, y sobre todo el de la parte relativa á las tarifas comerciales.

Munich 20.—El Rey de Baviera se ha negado á aceptar la dimisión del ministerio y á recibir la comisión encargada de llevarle la contestación á su discurso.

Berlin 20.—Se asegura que Pirsh, consejero de la legación de Sajonia Weimar, está inflado para reemplazar como ministro plenipotenciario en Lisboa al Sr. Broudembourg, nombrado representante de Alemania en Bruselas.

Paris 20, noche.—Boisa: 3 por 100 francés, 65.25; 4 1/2 por 100, 85.25; 5 por 100, 104.75; exterior, 20 1/2; sin cupon, 15 1/2; interior, 17; consolidados, 94 1/2; Rulsia: exterior, 17 1/2; interior, 15.

Milan 19 (noche).—En el banquete celebrado en honor del Emperador Guillermo, el Rey de Italia ha brindado por el Emperador y por la familia real é imperial de Prusia, añadiendo que tenía una satisfacción muy grande en honores intérprete de los votos que hacen los italianos, unidos con los suyos propios, por la salud del Emperador, la prosperidad de Alemania y por una amistad constante entre las dos naciones.

El Emperador, profundamente conmovido, ha contestado asegurando que la simpatía entre los dos países y la amistad personal entre los dos soberanos aseguran la garantía de paz europea, y que espera que estas buenas relaciones serian siempre las mismas.

Roma 20.—El Emperador de Alemania ha sido

objeto de grandes demostraciones de entusiasmo á su paso por todas las estaciones de los ferro-carriles de Italia.

Pespihan 20.—Continúa pasando la frontera por la parte de Cataluña grupos sueltos de carlistas, los cuales son inmediatamente internados por las autoridades francesas.

Paris 20.—Los periódicos alemanes continúan haciendo comentarios sobre el viaje del Emperador de Alemania á Italia.

La prensa ministerial considera la entrevista como la consagración solemne y fecunda de los destinos de ambos pueblos, que al cabo de tantas luchas han conseguido conquistar su ciudad.

Los diarios de oposición, por su parte, atribuyen grande importancia á la ausencia del príncipe de Bismarck, diciendo que todo el mundo duda de la realidad de la repentina indisposición que alegó para dejar de ir á Italia.

Fabra.

La *Correspondencia Italiana* anuncia la próxima publicación de un libro, debido á la pluma del marqués de Montemar, ex-embajador de España en Italia.

Asegúrase que dicho libro contendrá detalles y revelaciones de gran interés, referentes á la elección del príncipe Amadeo para el trono de España.

En Marbella se ha verificado con gran concurrencia el entierro del republicano, M. Bosc.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* en su número de ayer publica las siguientes disposiciones:

Guernica.—Reales decretos disponiendo que en el cargo de gobernador militar de la provincia de Lugo el brigadier D. Jacinto Santa Pan y Bayona, y nombrado gobernadores militares de las provincias de Cádiz, Castellón, Lugo, Palencia, Menorca y Orensá respectivamente, al mariscal de campo D. Luis Rodriguez y Gordon, y brigadieres D. Antonio Rodríguez Sierra, D. José Villanueva é Iñiguez, D. Antonio Molés y Diaz Barrion, D. Odón Macías y Monloya y D. Ramón Kéna y Polo.

Otros concediendo el hábito de la orden militar de Calatrava á D. Francisco Javier de Mugauro é Iriarte, y á D. José de Maguño é Iriarte, ambos vecinos de Madrid; y el hábito de la orden militar de Santiago, á D. Rafael Rojas Guizarro, vecino de Cienfuegos (Isla de Cuba).

La Tesorería central de Hacienda pública satisfará hoy, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, la factura de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señalada con el número 789 de presentación y 333 de orden para el pago, é importante 13,335 pesetas.

En el cuarto tercero de la calle de San Vicente, núm. 60, se cometió en la madrugada de ayer un robo consistente en una caja que contenía 16 duros, un rosario y unos gemelos.

El robo parece efectuado por una criada de la casa.

Hoy á las tres de la tarde recibirá el ministro de la Gobernación á la comisión de los constitucionales formada por los Sres. Segura, Alonso Colmeneros y Navarro y Rodrigo, á fin de pedir permiso para la gran reunión que dicho partido desea tener en Madrid.

Ayer, á las cinco de la tarde, se reunió en la secretaría de la Guerra el Consejo de ministros.

El alcalde de Luján, provincia de Granada, acompañado de la Guardia civil, ha sorprendido en la Sierra al criminal Terron y Cortés, que hace tiempo se fugó de la cárcel de dicha ciudad, y estaba sentenciado á la última pena.

Al verse el criminal completamente cercado por fuerza armada, y comprendiendo la imposibilidad de fugarse, hizo una enérgica resistencia, hasta que una bala le dejó muerto en el acto.

Anteanoche se inició un comato de huelga entre las cigarrerías, y ayer en la mañana una docena de obreros dirigieron hacia Palacio, para exponer sus quejas á S. M.

Pero el señor marqués del Pazo de la Merced dirigió la palabra á los huelguistas, y ofreció atender á sus reclamaciones, con lo cual se dieron por satisfechos, y se retiraron las docenas mujeres.

Anteanoche fué detenido en el tren del Norte un niño de catorce años que se había fugado de su casa, llevándose 1,153 reales en metálico, y marchaba á engrosar las filas carlistas.

Han tomado posesión de sus cargos los nuevos concejales del ayuntamiento del Puerto de Santa María.

El cónsul de España en Singapore ha dirigido al ministerio de Estado un documento, en el que se hallan los siguientes porneros:

"Hay un sello que dice: 'Consulado de España en Singapore.'—Por ante mí el infrascripto cónsul de España en esta residencia, hoy á 18 de Agosto de 1875, presentándose el súbdito español José Bonafont, natural de Barcelona, declarando lo que sigue:

Que expulsado de España por causas que ignora y deportado á las islas Marianas, pudo evadirse con otros tres compañeros en un buque inglés, que los condujo á las islas Palau, desde las cuales otro buque inglés los trajo á Singapore, donde llegaron á principios de Julio último.

Que deseando volver á España para reunirse con su familia, y careciendo de recursos para pagar un pasaje, determinó quedarse á bordo del vapor español *Loza*, perteneciente á los Sres. Olano, Larriaga y compañía, con el intento de manifestarse al capitán del mismo cuando el vapor se hallase ya navegando, pidiéndole por limosna un pasaje bajo cualesquiera condiciones que dicho capitán quisiese imponerle, y dispuso á correspondiente bajarse á bordo en todo cuanto el capitán y los señores pasajeros quisiesen emplear.

Que á cierta distancia del puerto de Singapore, llamado por el capitán, á quien habia avisado y

(1) Véase nuestro número de ayer.

que el declarante se hallaba á bordo, presentándose, en efecto, y cayendo de rodillas, suplicó al capitán que no le mandase volver á tierra, á lo cual accedió aquel, por el pronto, instado, al efecto, también por algunos pasajeros.

Que poco después, habiéndose hallado á bordo un indio, también sin documentos y sin haber sido hecho su nombre, el capitán mandó arriar un bote, y se le ordenó que se embarcara en él el que así se le ordenó, á pesar de sus ruegos y de las instancias de varios pasajeros, y el indio subió dicho.

Que habiendo sido abandonados en una costa desierta y entre unos manglares poblados de fieras, tuvieron que pasar dos días y dos noches en tal situación y tratando de llegar á algún lugar habitado.

Que la compañía del indio, algo práctico en el país, salvó al declarante la vida, pues sin esa guía en muerte hubiera sido inevitable.

Que al cabo de dos días, y después de haber pasado las noches correspondientes encima de los árboles para librarse de los tigres, les recogieron algunos pasajeros caritativos en la parte de Yohore, que hace frente á esta isla, y fueron asistidos con alimentos y ropa para ocultar la desahucada en que se encontraban, habiendo el declarante perdido las pocas prendas que llevaba en un lio, y dejado lo que llevaba puesto en las espaldas y malazas del camino.

Que dichas personas los entregaron en Yohore á la policía local, bajo cuya escolta fueron conducidos á Singapur, y el declarante remitido por la misma policía al consulado de España, donde presenta la presente declaración, que bajo juramento afirma ser verdadera en todas sus partes.

El citado sujeto habrá sido conducido á Manila á disposición del capitán general. Porque fué deportado el 25 de Octubre de 1874, por pendero y antecedentes sospechosos. Lo embarcaron en Barcelona.

El director de La Política, Sr. Seoane, ha tenido la desgracia de perder en la Habana á su señora madre. Lo acompañamos en su justo sentimiento.

Debiendo cubrirse 24 plazas de cadetes del cuerpo de infantería de marina, se ha dispuesto que empiece el concurso para ellas el 1.º de Diciembre próximo en Madrid, ante la junta que se nombrará al efecto. La solicitud se dirigirá al ministro de Marina, con la partida de bautismo legítima, hasta el 25 de Noviembre.

Las siguientes noticias de la guerra hallamos en cartas y periódicos:

HERNANI 18.—Al toque de diana de nuestras cañeras, la batería Basana ha roto el fuego sobre esta plaza con gran intensidad, habiendo caído en los disparos eran muy frecuentes.

Una granada ha entrado por uno de los tragaluces de la encalca de la Torre, incendiando un pequeño depósito de petróleo allí situado, sin que, afortunadamente, haya ocurrido desgracia alguna.

Santiago-Mendi ha enviado proyectiles, aunque no tantos como Hernani: el número total de granadas que nos han dirigido durante el día de hoy asciende á 71, que con las 79 de ayer forman 150.

Desgracias personales, ninguna; pero los edificios sufren muchos desperfectos.

Los vigías trabajan sin descanso día y noche, y la guarnición y el vecindario están animados de excelente espíritu.

GOVERNIA, madrugada del 14 de Octubre. Anteayer á las seis de la mañana rompieron los carlistas el fuego de cañón contra esta plaza desde sus baterías de La Alcala, Arsenal de Zaragoza, Garro ó Hermita de Santa Bárbara y Alto de Gante, con seis piezas de diferentes sistemas y calibres, y un mortero de 37 centímetros.

El fuego enemigo continuó hasta las cuatro de la tarde en que cesó á consecuencia de la lluvia torrencial que caía, rompiendo nuevamente las

hostilidades á las ocho de la noche, y continuándolas hasta las diez de la misma.

El número de granadas arrojadas sobre esta plaza y el castillo de San Anton asciende á 243 granadas y 39 bombas, que causaron la muerte á un soldado é hirieron á cuatro más del Provincial de Mondofredo, que se hallaban de guarnición en el castillo.

El día de ayer pasó tranquilo, sin que el enemigo hostilizara, á causa, sin duda, del fuerte temporal que se desencadenó.

Hoy el enemigo ha roto el fuego á las once de la mañana continuándolo hasta las doce de la noche, en cuyo tiempo arrojaron sobre la población y castillo sobre 60 granadas y 10 bombas.

Afortunadamente en este día no hemos tenido baja alguna que lamentar.

No ha habido en los dos días incendio alguno, pero los edificios vienen sufriendo mucho.

Cumple á mi deber consignar el valiente, pundonoroso y sufrido comportamiento de las compañías del provincial de Mondofredo, 1.ª, 3.ª, y 4.ª, de guarnición en esta plaza, así como el heroísmo de sus voluntarios y escaso vecindario, y de la valiente tripulación de la escampavía Felisa, que tan importantes servicios viene prestando.

Debo también hacer especial mención del comandante militar de esta plaza Sr. Ochoa, que es objeto de la general admiración por su actividad y acertadas medidas, y del celo de esta artillería que no descansa un momento prestando su importante cuanto penoso servicio.

—El número de proyectiles que han caído sobre Guestaría y el castillo de San Anton, desde el 13 de Setiembre hasta la fecha, es el de 2.020 granadas y 101 bombas.

SAN SEBASTIAN 18.—Ayer quedaron en silencio las baterías carlistas, excepto en las primeras horas de la tarde en que hicieron 20 disparos en la forma siguiente:

Table with 2 columns: Time intervals and Granadas count. Totals: 20 granadas.

Segun observaciones hechas desde el castillo, el enemigo solo disparaba con una pieza Withworth que tenía en Venta ziguñil.

De los proyectiles enemigos solo cuatro, que se pasaron, entraron en la población, sin que causaran daño alguno, á pesar de la actividad del vecindario, que trascurria como si tal cosa por los principales puntos de la población.

La batería Krupp establecida en el Antiguo, y el fuerte de Lugarita, hicieron un fuego casi continuado durante el día á las posiciones enemigas, en las que por la mañana se veía trabajar alguna gente.

La tarde de ayer y la noche han transcurrido sin novedad alguna, habiendo roto el fuego el enemigo sobre las 2 y 30 de la tarde de hoy, lanzando 30 granadas hasta las 4 y 46 en que ha cesado el fuego.

—El fuerte de Santa Bárbara (Hernani) hizo ayer muy buenos disparos sobre Santiago-Mendi.

PAMPLONA 17.—Diario de Avisos de Zaragoza.

Como dije á V. en mi anterior, D. Carlos presentó desde el llano de los Berrios el cañón que nos hicieron.

BALAGUERA 17.—Hoy se han presentado á indulto en esta población por la mañana 96 carlistas, 16 con caballos y los restantes de infantería; también la tarde ha sido más pródiga todavía en acontecimientos, pues lo han verificado 40 de infantería, componiendo un total de 66. Pocos son los días que no lo verifican, aunque en asaz número, y careciendo, por lo tanto, de interés, no lo he participado como hoy, que ya la cosa lo merece.

rá toda en astucia y empleará todos los medios imaginables para derrotaros. Creedme, Walter.

—Podemos vencer al conde, desarmarle muy fácilmente. Mistress Clementa me ha facilitado algunos datos que podemos aprovechar para hacer la guerra al conde, y además otros medios nos quedan. Hay en el relato de mistress Michelson ciertos puntos en los que se ve al conde obligado á ponerse de acuerdo con M. Fairlie; y en este asunto se encuentran datos que le comprometen.

Durante mi ausencia, escribid á M. Fairlie y suplicadle que os conteste categóricamente, dándoos cuenta de sus entrevistas y acuerdos con el conde; que os instruya en todo lo acaecido desde entonces, relativo á su sobrina. Decidle que si os niega las noticias que le pedis, se le reclamarán dentro de poco tiempo de manera más eficaz.

—Escribiré la carta, Walter; pero estoy decidido á partir para Welmingham.

—Completamente decidido. Procuraré ganar en dos días lo suficiente para vivir durante la semana próxima, y después me dirigiré al Hampshire.

Tres días después me hallaba dispuesto para el viaje.

Como era muy posible que mi ausencia se prolongase más de lo que yo calculaba, arreglé con Mariana el modo de escribirnos recíprocamente, bajo nombres supuestos, porque así lo exigía la prudencia en aquellas circunstancias. Mientras yo recibiese cartas ayaun habría que nada había ocurrido; pero en faltando un solo día la correspondencia, regresaría yo á Londres inmediatamente, sin necesidad de más aviso.

Conseguí que Laura consintiese en mi viaje, diciéndola que iba á varios pueblecillos con objeto de vender sus dibujos y los míos, y quedó contenta, contenta y dispuesta á trabajar más que nunca. Mariana me acompañó hasta la puerta cuando me despedí.

—No olvidéis,—me dijo,—que aquí dejais dos corazones intranquiles; tened presente, siquiera sea por estas dos mujeres, cuánto importa vuestro regreso y vuestra conservación. Si algun incidente funesto se cruzara en vuestro camino, si llegais á encontrar á Sir Percival Glyde...

También en Lérida y Tremp, donde se encuentran la brigada Morales, se han indultado varios; de modo que, sin duda alguna, la decadencia se acentúa y quizá pronto llegue á la más completa extinción. La mayor parte son aragoneses y los más de Caspe.

Dicen de Lérida que se trabaja activamente en la reconstrucción del puente del ferro carril en Montblanch y algunos otros desperfectos causados por las inundaciones del año último, á fin de poner en circulación cuanto antes la línea de Tarragona hasta las Borjas de Urgel, y luego hasta Lérida.

Se está restaurando en Córdoba el magnífico puente sobre el Guadalquivir, construido en tiempo de Julio César.

Ha empezado á publicarse en Ubeda El Trovador de la Loma, revista semanal humorística.

La feria ha empezado en Jaén con mucha animación, llevándose á cabo muchas transacciones.

En la dehesa titulada las Ventillas, sita en término de Hornachuelos, provincia de Córdoba y lindado con los terrenos de Aznaga, provincia de Badajoz, se ha descubierto un cradero de carbon mineral, cuya calidad probada es superior á los de Belmez.

El terreno comprende una superficie de 2.000 fanegas de tierra que están divididas en tres minas, demarcada ya una de 400 pertenencias. Esta que es la mejor y otra de 300 pertenencias corresponde á los herederos de D. Nicolás Echavarría, dueños de la finca, y á varios vecinos de Aznaga.

El carbon que se está sacando á flor de tierra se vende ya á siete reales quintal.

Dice El Anunciador de Sevilla que está acordado, y pronto aparecerá en el periódico oficial, el nombramiento del gaditano Sr. D. Alejandro Llorente, para el cargo de gobernador del Banco Hipotecario.

El ayuntamiento de Córdoba, con el fin de corregir los fraudes que cometen los vendedores en los mercados, expidiendo los artículos falsos de peso, ha determinado castigarlos, no solo con la multa correspondiente, sino publicando también los nombres de los que cometen esta falta.

En la mañana del martes último, y durante una fuerte tormenta, cayó una chispa eléctrica en la casa calle de San Francisco, núm. 8, del Puerto de Santa María, volando tres techos y causando en la finca desperfectos considerables.

En el piso principal se encontraba una joven de catorce años, la cual fué herida en la cara por un fuerte ladrillazo. En la planta baja estaban tres niños durmiendo, los cuales quedaron intactos, á pesar de haber entrado la chispa destruyendo los techos, cuartando las paredes y arrancando las lousas.

La joven herida no ofrece peligro alguno.

La Agencia Fabra nos remitió ayer los siguientes despachos:

LÉRIDA 20.—Ha llegado á Calaf el general Martínez Campos acompañado de su escolta y de cuatro compañías de cazadores.

Se cree que dentro de pocos días quedará completamente segura la vía férrea entre esta capital y Barcelona.

Continúan las presentaciones á indulto en todos los puntos del Principado.

Segun noticias de Manresa, se tiene gran confianza en el resultado que darán los somatenas para la extirpación de las pequeñas partidas.

Se pueden contar con más de 18.000 hombres, todos ellos contribuyentes de 100 reales al año por lo ménos.

BARCELONA 20.—Los accionistas del ferro-carril de Barcelona á Francia han sido convocados para el 3 de Noviembre próximo, con objeto de someter á votación el proyecto de fusión con el ferro carril de Barcelona á Tarragona.

Las acciones de dicha compañía han subido á 52-25.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto dictando disposiciones para llevar á debido efecto lo estipulado con la Santa Sede en el art. 14 del convenio de 25 de Agosto de 1859 adicional al Concordato de 1851.

GOVERNACION.—Real orden desestimando la alzada interpuesta por el ayuntamiento de Ballabes contra un acuerdo de la comisión provincial de Huesca sobre amojonamiento é incorporación de barrenos al patrimonio común de dicho pueblo.

Otra declaración que D. Francisco Prats Bañón puede hacer uso del derecho de que se crea asistido contra un acuerdo de la comisión provincial de Albacete, relativo á aprovechamiento de espantos en Hellín.

GUERRA.—Parte detallada de la acción de Villaverde y Sierra Escrita.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—El general encargado del despacho, con referencia al cónsul de España en Perpignan, participa que ayer se encontró muerto en la frontera al comandante de armas carlista de Ripoll, y anteayer fueron internados 13 jefes y oficiales y 60 voluntarios de la facción Gamundi, que con los internados anteriormente, forman un total de tres similitos generales, dos brigadieres, 18 coroneles y tenientes coroneles, ocho comandantes, 54 capitanes cinco, sacerdotes y 90 voluntarios.

La columna de Vich batió en el Teyono á la rinda de Bes, cogiéndoles cinco prisioneros.

La columna Piñana batió también cerca de Vidreos á dos compañías carlistas, causándole varios muertos, y haciéndoles un oficial y ocho individuos prisioneros.

El brigadier Bonanza se apoderó de dos piezas de montaña completas que tenía el enemigo en las inmediaciones de Puigcerdá. En Gerona se presentó á indulto el titulado brigadier Pancheta con sus dos ayudantes, habiéndolo verificado en el resto del distrito 98 individuos, la mayor parte con armas.

NOTICIA.—En Villasana se presentaron ayer á indulto cuatro carlistas, en Lodosa uno, en Tafalla nueve, en Victoria dos, todos con armas. En Puente de Reina 14, algunos con armas, y en Victoria tres, uno con armas y caballo.

ARAGON.—El capitán general dá conocimiento de que además de los 40 prisioneros que hizo la guarnición de Jaca en Acaín, fueron cogidos 16 más con armas y caballos.

Continúan las presentaciones á indulto, habiéndolo verificado en diferentes pueblos del distrito 40 individuos.

ter á su aprobación la fusión con el ferro carril de Barcelona á Tarragona.

Las acciones de dicha compañía han subido á 52-25.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto dictando disposiciones para llevar á debido efecto lo estipulado con la Santa Sede en el art. 14 del convenio de 25 de Agosto de 1859 adicional al Concordato de 1851.

GOVERNACION.—Real orden desestimando la alzada interpuesta por el ayuntamiento de Ballabes contra un acuerdo de la comisión provincial de Huesca sobre amojonamiento é incorporación de barrenos al patrimonio común de dicho pueblo.

Otra declaración que D. Francisco Prats Bañón puede hacer uso del derecho de que se crea asistido contra un acuerdo de la comisión provincial de Albacete, relativo á aprovechamiento de espantos en Hellín.

GUERRA.—Parte detallada de la acción de Villaverde y Sierra Escrita.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—El general encargado del despacho, con referencia al cónsul de España en Perpignan, participa que ayer se encontró muerto en la frontera al comandante de armas carlista de Ripoll, y anteayer fueron internados 13 jefes y oficiales y 60 voluntarios de la facción Gamundi, que con los internados anteriormente, forman un total de tres similitos generales, dos brigadieres, 18 coroneles y tenientes coroneles, ocho comandantes, 54 capitanes cinco, sacerdotes y 90 voluntarios.

La columna de Vich batió en el Teyono á la rinda de Bes, cogiéndoles cinco prisioneros.

La columna Piñana batió también cerca de Vidreos á dos compañías carlistas, causándole varios muertos, y haciéndoles un oficial y ocho individuos prisioneros.

El brigadier Bonanza se apoderó de dos piezas de montaña completas que tenía el enemigo en las inmediaciones de Puigcerdá. En Gerona se presentó á indulto el titulado brigadier Pancheta con sus dos ayudantes, habiéndolo verificado en el resto del distrito 98 individuos, la mayor parte con armas.

NOTICIA.—En Villasana se presentaron ayer á indulto cuatro carlistas, en Lodosa uno, en Tafalla nueve, en Victoria dos, todos con armas. En Puente de Reina 14, algunos con armas, y en Victoria tres, uno con armas y caballo.

ARAGON.—El capitán general dá conocimiento de que además de los 40 prisioneros que hizo la guarnición de Jaca en Acaín, fueron cogidos 16 más con armas y caballos.

Continúan las presentaciones á indulto, habiéndolo verificado en diferentes pueblos del distrito 40 individuos.

Uno de los establecimientos que con justicia llaman la atención del público, es el bazar de juguetes que el Sr. Vega tiene establecido en la calle de Hortaleza, núm. 19. Al decir de los menores de edad, únicos votos en el asunto, en aquel almacén se hallan los mejor templados sables, los más bellos caballos, los juguetes de más gusto; lo cual, unido á la baratura de los precios, recomienda al bazar del Sr. Vega.

NOVEDADES TEATRALES.

TEATRO REAL.—Político.

Poca cosa ó ninguna de nuevo hemos de decir hoy á nuestros lectores respecto á la primera representación del Político, que se verificó anoche en el régio coliseo. Interpretando la obra de Donizetti la señorita Fossa, y las Sras. Tamballick, Bonco-

cierta limpieza, pero limpieza desoladora, por decirlo así, mal gusto, coquetería y tristeza, siendo ridículo hasta el ornato, semejante al de la mujer vieja, fea y coqueta.

Tesleros, que desde el fondo de sus establecimientos, ó ántros, fijaban en mí sus miradas con impertinente curiosidad y asombro; las plañeras y callos desiertas, y de trecho en trecho un árbol que, más que un adorno de la población, parecía hallarse prisionero en ella; vegetación prosaica, esqueletos de edificios, que, en silencio de la muerte, esperaban la llegada vivificadora de algún ser humano para que reanimase aquella naturaleza muerta. Todo cuanto veían mis ojos parecía decirme: "Los desiertos de la Arabia no llegan á nuestra desolación civilizada; las ruinas de la Palestina son más antiguas, pero no más tristes que las nuestras."

Me informé respecto de la situación de la casa de mistress Catherine, y me dirigí hacia el punto que me indicaron. Formaba parte la casa de un barrio compuesto de edificios uniformes y simétricamente construidos, de un solo piso de elevación. En el centro próximamente se veía una casa que tenía jardín delante de la fachada, y una verja muy económica defendía la entrada en aquel sitio.

Una aya y dos niñas, en más delante de la verja, las tres contemplaban á una cabra tísica que pugnaba por desatarse del sitio en que la tenían sujeta por una cuerda, cuyo otro extremo estaba atado á una estacilla clavada en el suelo.

Dos individuos parados delante de otra casa, charlaban con mucho interés, al parecer, y un muchacho, acompañado de otra niña de poca edad y conduciendo amarrado por una cadena á un perro, estenuado también como la cabra, observaba á ésta con curiosidad.

Se oían á lo lejos las notas arrancadas á un piano, y á modo de acompañamiento el golpeteo de un martillo; acompañamiento mucho más subida de tono que el canto, porque se producía otra casa más próxima á mí que la del piano.

Estos eran los indicios de vida que ofrecía el pueblo en aquellos momentos.

Este pensamiento me preocupaba al atravesar las calles de Welmingham, donde se advertía

FOLLETTIN. EL VESTIDO BLANCO. por W. WILKIE COLLINS. (Continuación.) —Podrá ser más fácil,—repliqué,—pero ignoramos hasta qué punto estará interesada mistress Rabelle en guardar el secreto; y si ella conservará las fechas en su memoria con la precisión que Sir Percival ó el conde. Además, hemos dado ya la voz de alerta con estas primeras investigaciones, y no podemos perder tiempo en tentativas, cuyo resultado es problemático y desde luego no tan rápido como necesitamos. Ese tiempo puede emplearse en inquirir la historia de Sir Percival, en averiguar ese lado vulnerable que ha de entregárnosle atado de pies y manos. ¿No comprendéis á cuánto me expone volviendo al Hampshire? ¿No creéis que Sir Percival puede ser un antagonista más temible de lo que juzgamos y quizá superior á mis fuerzas? —Eso no es posible,—repliqué Mariana demostrando profunda convicción de lo que decía,—no puede ser superior á vuestras fuerzas, por que no cuenta con el apoyo de nadie, ni con el del conde Fosco. —¿Y cómo sabéis eso?—la pregunté con extrañeza. —Conozco perfectamente el carácter de Sir Percival y la impetuosidad con que sufre la intervención del conde en sus asuntos, y sus oficios de consejero íntimo. Quiere gobernar por sus propias inspiraciones, ocupándose únicamente á su voluntad, como lo quería en Blackwater Park; obrar por sí y ante sí. Cuando el conde acudirá á la defensa de Sir Percival, que es la propia en ese criminal complot, será cuando hayais vencido á su cómplice; entonces, y solo entonces, desplegará toda su astucia y empleará todos los medios imaginables para derrotaros. Creedme, Walter. —Podemos vencer al conde, desarmarle muy fácilmente. Mistress Clementa me ha facilitado algunos datos que podemos aprovechar para hacer la guerra al conde, y además otros medios nos quedan. Hay en el relato de mistress Michelson ciertos puntos en los que se ve al conde obligado á ponerse de acuerdo con M. Fairlie; y en este asunto se encuentran datos que le comprometen. Durante mi ausencia, escribid á M. Fairlie y suplicadle que os conteste categóricamente, dándoos cuenta de sus entrevistas y acuerdos con el conde; que os instruya en todo lo acaecido desde entonces, relativo á su sobrina. Decidle que si os niega las noticias que le pedis, se le reclamarán dentro de poco tiempo de manera más eficaz. —Escribiré la carta, Walter; pero estoy decidido á partir para Welmingham. —Completamente decidido. Procuraré ganar en dos días lo suficiente para vivir durante la semana próxima, y después me dirigiré al Hampshire. Tres días después me hallaba dispuesto para el viaje. Como era muy posible que mi ausencia se prolongase más de lo que yo calculaba, arreglé con Mariana el modo de escribirnos recíprocamente, bajo nombres supuestos, porque así lo exigía la prudencia en aquellas circunstancias. Mientras yo recibiese cartas ayaun habría que nada había ocurrido; pero en faltando un solo día la correspondencia, regresaría yo á Londres inmediatamente, sin necesidad de más aviso. Conseguí que Laura consintiese en mi viaje, diciéndola que iba á varios pueblecillos con objeto de vender sus dibujos y los míos, y quedó contenta, contenta y dispuesta á trabajar más que nunca. Mariana me acompañó hasta la puerta cuando me despedí. —No olvidéis,—me dijo,—que aquí dejais dos corazones intranquiles; tened presente, siquiera sea por estas dos mujeres, cuánto importa vuestro regreso y vuestra conservación. Si algun incidente funesto se cruzara en vuestro camino, si llegais á encontrar á Sir Percival Glyde...

